

Covid-19: A Sharing of Experience

En 1935, en plena Gran Depresión en Estados Unidos, eligieron al quinto abad de Getsemaní, justo cuando una ola de gripe azotaba a Kentucky. A los pocos días de la elección de Dom Frederic Dunne murió el primer monje; en total siete monjes fallecieron en diez días.

Hoy, 22 de julio de 2020, los 40 monjes de Getsemaní están sanos y salvos, ¡gracias a Dios!

El 20 de marzo pasado clausuramos la Hospedería, cerramos la Iglesia a toda visita de afuera y les dimos permiso de ausencia a nuestros empleados laicos. Desde entonces, nos hemos mantenido aislados, saliendo de la abadía solo cum permissu por asuntos médicos y comerciales imprescindibles, apenas permitiendo el ingreso a trabajadores "esenciales" (enfermeras y de mantenimiento), quienes deben usar mascarillas y observar un distanciamiento social de 6 pies ó 2 metros. Las salidas y visitas personales han sido reemplazadas por teleconferencias, aunque a nuestro Padre Inmediato lo recibimos el 11 de julio para la elección abacial.

No hay planes de levantar estas restricciones ni reabrir en el futuro previsible; quizás será posible hacerlo a fin de año o cuando haya una vacuna.

Higiene: Estamos observando a consciencia toda recomendación de desinfección y seguridad, en especial en la enfermería y áreas de alimentos; pero dentro de la comunidad no usamos máscaras.

Hemos preparado un "Ala de cuarentena" en caso alguien se enferme.

Liturgia: Hemos tenido la bendición de poder seguir cantando el Divino Oficio siete veces al día y celebrando juntos la Eucaristía diaria. Algunos hermanos apreciamos lo privado de estar en comunidad sola, mientras otros lo vemos como más pobre por la ausencia de nuestros huéspedes y vecinos.

La sagrada Comunión: solo el celebrante principal bebe del cáliz, los demás concelebrantes usan la intinción. Las liturgias solemnes en esta época se han simplificado, y se ha eliminado funciones de grupo, tales como el lavado de pies y las procesiones.

La vida diaria y el trabajo permanecen sin cambios; seguimos haciendo el dulce de chocolate fudge y el pastel de frutas, que vendemos y enviamos por nuestro centro de pedidos por correo.

Finanzas: Hasta ahora, felizmente podemos ayudar a los trabajadores laicos que están de descanso. Nuestros ingresos van a disminuir debido a la clausura de la hospedería y de nuestra tienda.

Para las **Vocaciones**, el 2020 después del cierre puede ser un año perdido. Un candidato está a la espera de arreglos de viaje para llegar como postulante. Aunque unos doce hombres han expresado interés en venir de visita, en lo que va del año nadie ha podido llegar como Observador Monástico.

Abadía de Getsemaní, Trappist, Kentucky, EE. UU.